Las Raíces del Agrarismo Negro
Por Owusu Bandele y Gail Myers

"Ah wakuh muh monuh kambay
yah lee luh lay kambay yah lee luh lay tambay."

"*Todos vengan juntos y trabajemos duro;*
La tumba no está terminada; dejen que su corazón esté perfectamente en paz".

Esta canción la interpretan mujeres Mende durante entierros en el sur de Sierra Leona. Una de las mujeres africanas llevada como esclava a Estados Unidos de América (EUA) en el siglo XVIII, llegó a Georgia y mantuvo la memoria de esta canción. La abuela de Mary Moran, Amelia, le enseñó la canción cuando crecía en la comunidad Gullah Geechee, en las islas Sea Islands en Georgia. "La canción de Amelia", vocalizada en el idioma nativo Mende, sobrevivió durante más de diez generaciones. El documental "*El Idioma en el que Lloras*" cuenta esta asombrosa historia. En el documental, la familia Moran realiza un viaje histórico a Sierra Leona para conectarse con mujeres del lugar que siguen cantando esa canción durante los entierros. Cuando preguntaron por qué la bisabuela de Amelia conservaría esa canción y la pasaría durante generaciones, un anciano Mende respondió:

> *Esa canción sería lo más valioso que ella podía llevarse. Podía conectarla con todos sus ancestros y con su bendición permanente. Sabes quién es realmente una persona por el idioma en el que llora.*[i]

Al igual como la canción Mende, la raíz del campesinado africano ha sobrevivido a través de la memoria y la práctica de un vínculo profundo con la tierra. Hoy, hay africanos en Estado Unidos que han estado arraigados a la tierra familiar por más de 150 años. Muchos granjeros africanos están luchando para defender su tierra, sus raíces campesinas y la memoria de las tradiciones colectivas sobre propiedad de la tierra y cuidado de la naturaleza. En Estados Unidos hay agricultores y granjeros africanos que aún sobreviven, al igual que la "Canción de Amelia", pero están amenazados por la hostilidad hacia su sistema agrario y alimentario, por las políticas gubernamentales discriminatorias y por una creciente corriente de desarrollo urbano y rural.

La sabiduría campesina africana se basa en reconocer la relación entre lo natural y lo espiritual. En las sociedades africanas se encuentra un estricto apego a preservar, conservar y regenerar el suelo, el agua y la eco-cultura local de la vida comunitaria.[ii] [iii] Las sociedades africanas han creado narraciones relacionadas con la conservación de los elementos naturales que permiten que los humanos y otras criaturas puedan existir simbióticamente, apoyándose mutuamente. Este sistema de creencias ecológicas se mantuvo en

Estados Unidos, incluso bajo condiciones de esclavitud extremadamente explotadoras. En Suriname, cuando un etno-botánico preguntó a un anciano del lugar ¿por qué su gente venera un árbol y por qué llevan ofrendas a los arbustos silvestres de algodón? recibió esta respuesta:

> *Sin iglesias, ni espacios públicos, por ejemplo, en la costa de Guinea, y siendo este árbol el más grande y el más hermoso que crece aquí, nuestra gente se resguarda de las lluvias torrenciales o del sol abrasador bajo sus ramas. Bajo este árbol nuestro sacerdote o pastor da sus sermones y por esta razón nuestro pueblo no lo va a cortar bajo ninguna circunstancia... y se considera un sacrilegio dañarlo con un hacha; así que también el temor al castigo no los inducirá a cortarlo.*[iv]

La mitología africana, los ritos de iniciación y las prácticas espirituales, todas veneran la importancia primordial de la naturaleza. Todas las historias de árboles, pájaros, flora y elementos naturales tienen sus orígenes en la preservación y conservación de las relaciones significativas entre humanos y su entorno. Además, el pensamiento ecologista africano utiliza la tierra como parte del ritual para honrar el espíritu. Estos rituales son la expresión de una visión eco-espiritual del mundo, estaban enraizados en las vidas diarias de los esclavos africanos y tuvieron impacto en sus creencias sobre comida, agricultura, familia y bosques.[v]

Sabiduría, Semillas de Contrabando y Tecnologías Apropiadas Sostenibles

El conocimiento agrario africano, sus cultivos y su tecnología han tenido un profundo efecto en la alimentación y en la agricultura en todo mundo. Importantes frutas, verduras y hierbas transportadas por esclavos africanos y sus captores incluyen: ackee, arroz africano, batata africana, cacahuate Bambara, melón amargo, chícharo salvaje, frijol de ojo negro, café (arábico), nuez de cola, pimiento Melegueta, melón cantalupo, quimbombó, guandúl, hibisco, ajonjolí, sorgo, maíz de Guinea, tamarindo, amaranto y sandía.[vi] El arroz tiene una historia única. Los europeos erróneamente se llevaron el crédito de introducir tanto el cultivo como la tecnología para cultivarlo en África. Esta interpretación errónea fue corregida hasta en el siglo XX.

De acuerdo a la historia oral, mujeres africanas esclavas trajeron quimbombó y semillas de arroz a las Américas escondidas en las trenzas de su pelo. Estos cultivos eran esenciales para la gente de ascendencia africana. En realidad, los frijoles de ojo negro, el quimbombó y especialmente el arroz, han tenido profundos efectos culinarios y culturales en las Américas. Estas plantas que actualmente se ven en lugares como las Islas Sea de Carolina del Sur, fueron esenciales para el desarrollo de los Estados Unidos, además, los agricultores,

los pescadores y los ingenieros africanos cambiaron el paisaje de las vías fluviales. Actualmente, estos cambios contribuyen a tener unas vías fluviales ambientalmente más sostenibles, mejorando el paisaje ecológico y la economía turística del estado. El artista internacional Jonathan Green de la región de Gullah Geechee pinta este paisaje:

> *Imagina haber llegado acá, encadenado. No podían imaginar en dónde estaban. El estado entero estaba cubierto de plantaciones en ese momento. Serpientes mocasín y cascabel, cocodrilos. El bosque era denso. No se veía la luz del sol. Ahora ves la belleza de Carolina del Sur. La cultura del arroz construyó la economía. El dinero del arroz…los africanos transformaron y crearon una eco-cultura para los observadores de aves. La caza de pájaros y observadores de pájaros de todas partes llegaran a este lugar. En algún momento no se podía atravesar, porque las Islas eran bosques muy densos con árboles de ciprés. Ellos preservaron los campos y formaron los hábitats para observar y cazar pájaros. No se reconoció que los africanos crearon esos ecosistemas.*[vii]

Se ha documentado ampliamente el hecho que la mano de obra africana construyó riqueza en las Américas. Sin embargo, la contribución de África a la tecnología agrícola ha sido generalmente minimizada. Los africanos tenían el conocimiento científico original sobre plantas y animales. Se cree que la domesticación de las plantas inició en las tierras altas de Etiopía. El conocimiento sobre irrigación y el uso de la ingeniería hidráulica fue la base de la civilización egipcia a lo largo del río Nilo.[viii] Se reconoce que los egipcios antiguos inventaron el hacha, el azadón y el arado, y por tener un amplio conocimiento sobre las propiedades medicinales de las plantas. La tecnología agrícola no se desarrolló únicamente en Egipto Antiguo o al norte de África. Los agricultores del África tropical también contribuyeron con un infinidad de técnicas agrícolas.[ix]

Los cultivos y la sabiduría agraria africanos fueron las bases de la riqueza, no sólo en Estados Unidos, sino también en Brasil. La introducción del arroz al Hemisferio Occidental se asocia con la llegada de este cultivo a Carolina del Sur en 1670, sin embargo, casi un siglo antes, el arroz ya se cultivaba en Brasil.[x] Entre 1548 y 1560 tres cuartos de las y los africanos llevados a Brasil como esclavos, llegaron de la región arrocera de Senegambia en África Occidental. El arroz era un cultivo de plantación y de subsistencia; también una importante fuente alimentaria para náufragos que escaparon de la esclavitud.

Jonathan Green expresa el ingenio e inventiva de los africanos que cultivaban arroz y que luego llegaron a Carolina del Sur: “Toda la tierra fue removida por gente que utilizaba únicamente cestas hechas de hierba. Ellos movieron cantidades de tierra mayores que la Gran Muralla China, más grandes en

volumen que las pirámides."[xi] [xii]

La Persistencia del Agrarismo Negro

En efecto, fueron estas raíces agrarias las que hicieron a los africanos tan valiosos para el desarrollo del capitalismo hegemónico blanco en Estados Unidos. Actualmente, esas mismas raíces campesinas siguen siendo esenciales para la supervivencia de las comunidades africanas agrarias. Green y otros agricultores de Gullah Geechee que entrevistamos, hablan de la desaparición de la cultura, pero aún así están de acuerdo en que la solución es mantener esas raíces agrarias, especialmente en el sistema de propiedad comunal de la tierra. Hoy, los granjeros afroamericanos están luchando desesperadamente por mantener sus tierras y las comunidades Gullah Geechee representan la esperanza de nuestra conexión entre recuperar nuestras raíces agrarias africanas, y preservar nuestra cultura africana y costumbres culinarias.

Las raíces agrarias africanas en el Sur, sin embargo, no se limitan al corredor de Gullah Geechee (que se extiende por Carolina del Norte y del Sur, Georgia y Florida). Sandra Simone, por ejemplo, es dueña y opera la granja Huckleberry Hills Farm, situada en Talladega, Alabama, que posee su familia desde hace 140 años. El bisabuelo de Simone por parte materna, John Easley, a quien ella llama afectuosamente "El Africano", adquirió la tierra durante la década de 1860 (Simone 2016).[xiii] Easley era originario de Mozambique, pero nunca fue un esclavo. Trabajó en barcos de pasajeros y finalmente se instaló en Alabama. Según narra el tío abuelo de Simone, Sippe Easley, hijo de John Easley, su padre adquirió más de 2000 acres; parte de esta tierra, situadas a lo largo de un lago, era excelente.

Sandra es la única de la familia Simone que aún cultiva la tierra. Ella se había mudado lejos de Alabama y no planeaba volver. Sin embargo, cuando asistió a una actividad familiar, su marido, ya fallecido, Harold Burke, la animó a cambiar sus planes. "Sé que nunca fue mi idea regresar y vivir en Alabama y menos aún en el campo, pero mi marido empezó a hablarme, casi a sermonearme sobre el valor de la tierra, el valor de lo que mi bisabuelo consiguió y lo que significa para los afroamericanos preservar la tierra, no vender la tierra…eso me despertó…" Simone es ahora una agricultora orgánica y miembro fundadora de la Red de Agricultores Orgánicos Afroamericanos del Sur-Este (SAAFON, siglas en inglés). "Ahora sé que me encanta y estoy muy agradecida de estar aquí. Doy gracias al Creador y a mis ancestros, y espero que ellos me guíen en lo que debo hacer".[xiv]

Muchos africanos en las Américas aún son personas arraigadas a la tierra, incluso tras generaciones de explotación y tortura en las plantaciones. Impresionantemente, ellos fueron capaces de adquirir valiosas superficies, pero

mucha de esa tierra se ha perdido. Después de la esclavitud, los africanos adquirieron tierra en antiguas plantaciones y la reclamaron como sus lugares de vida (Joyner 1992). De acuerdo a un informe de 1971 sobre la posesión afroamericana de la tierra en las Islas Sea de Carolina del Sur, 10 a 15 años antes de la publicación del informe "casi todas las Islas Sea principalmente en los condados de Beaufort y Charleston, con algunas en Jasper y Colleton, eran propiedad de afroamericanos".[xv] Para 1960, la mayoría de los terrenos de 100 acres (40.47 hectáreas) o más, propiedad de afroamericanos, se habían perdido. El significado histórico de estos condados es que son parte del territorio autorizado, para personas libres, por la Orden de Campo 15, del General Sherman, que transfirió casi 400.000 acres (161,864 hectáreas) de tierra en la costa de Carolina del Sur, Georgia, Florida y las Islas Sea en parceles de 40 acres (16.19 hectáreas) a familias africanas. Aunque los títulos de propiedad nunca fueron confirmados por el Congreso, pequeñas parcelas fueron compradas por africanos, cuando las plantaciones abandonadas fueron vendidas por comisarios de impuestos federales durante la última parte de la Guerra Civil (1861-65) y durante la Reconstrucción (1865-77).

Parte de los terrenos incluidos en la Orden de Campo del General Sherman son, hoy, el foco de las luchas por la tierra. Después de que el Congreso fracasara en confirmar la orden, la dueña de la plantación Margaret Harris dejó su tierra en herencia a antiguos esclavos africanos. La zona pasó a ser conocida como "Harris Neck" y las 75 familias que vivían allí se convirtieron entonces en los propietarios legales.[xvi]

Posteriormente, durante la Primera Guerra Mundial (1914-18), estas familias fueron desarraigadas de su tierra, cuando el gobierno federal utilizó el derecho de expropiación para arrebatarles la tierra en "Harris Neck" para la construcción de una pista aérea federal. Setenta y cinco familias fueron desplazadas de alrededor de 2,600 acres de tierra (1,052 hectáreas). Más tarde, la tierra fue dada al Departamento del Interior que la convirtió en un Refugio Nacional de Fauna Salvaje.

Desde entonces los residentes originales han realizado una lucha para recuperar su tierra. En 2006, formaron Harris Neck Land Trust para reclamar las tierras. Como muchas otras comunidades negras propietarias de tierra a lo largo del país, las familias de "Harris Neck" continúan luchando con valentía por su tierra y su integridad.

Así como las familias de "Harris Neck", los agricultores afroamericanos tienen un conocimiento ambiental y territorial continuo, que los guía en sus prácticas de manejo de la tierra; esto proviene, por ascendencia, de los principios agrarios africanos de conservación y preservación del agua y el suelo. En las comunidades de Gullah Geechee aún se realizan prácticas, que son únicas del Oeste de África, tales como la elaboración de medicamentos a base de raíces,

la fundición de hierro y algunas técnicas de pesca.[xvii] El aislamiento de las Islas Sea y las habilidades necesarias para negociar las tierras, las similitudes del lenguaje de estos africanos, que, tras la esclavitud, se reunieron para habitar esas Islas—esas raíces agrarias persistentes y los patrones lingüísticos—facilitaron la supervivencia de la "canción de Amelia".

Los Dres. Carver y Whatley: las semillas de sabiduría aún siguen echando raíces

Los afroamericanos, al mismo tiempo que trabajan para mantener la tierra y el conocimiento, se enriquecen inspirados por dos líderes que han desarrollado nuevas raíces para las tradiciones agrarias afroamericanas: los doctores George Washington Carver y Booker T. Whatley. Sus ideas e investigación representan el legado de una base de conocimiento agrícola africano/afroamericano que continúa contribuyendo al sistema agrario mundial.

Estos dos científicos tienen mucho en común: ambos tuvieron origen muy humilde, tuvieron que superar tremendos obstáculos en un país racista y opresivo, y ambos valoraban la educación. El Dr. Carver nació, alrededor de 1864, de una madre esclava. En 1896, obtuvo un Máster en la Universidad estatal de Iowa (y recibió varios títulos de doctor honoris causa). El Dr. Whatley nació en 1915 y creció en una granja en Anniston, Alabama durante la era de Jim Crow (Leyes establecidas en los estados del sur de EUA, 1866-1965, para reforzar la segregación racial). Completó su Licenciatura de Ciencias en la Universidad Alabama A&M (universidad históricamente negra a la que cedieron el terreno en 1890) y un doctorado de la Universidad de Rutgers.

Ambos profesores consiguieron la excelencia dedicando sus vidas a atender a agricultores afroamericanos pobres, discriminados por el sistema agrícola racista norteamericano.

Las recomendaciones del Dr. Carver contribuyeron a cimentar los movimientos de agricultura sostenible y orgánica actuales. Inicialmente, el Dr. Carver abogaba por la utilización de fertilizantes comerciales, debido a su formación en agricultura convencional en la Universidad de Iowa; pero el precio de estos productos no permitía que los agricultores afroamericanos pobres los utilizaran. Muchas de las prácticas que él recomendaba son hoy los pilares de la producción orgánica.[xviii] Estos incluyen el uso de la rotación de cultivos, cultivos de cobertura, estiércol como fertilizante, compost y el análisis de aguas y suelo.

El Dr. Whatley era frecuentemente referido como el "gurú de las granjas pequeñas" y se le recuerda por los planes de granjas a pequeña escala, a menudo citados como "Tuskegee Plan". Como el Dr. Carver, el Dr. Whatley abogó por diversificar los sistemas de cultivo para hacerlos ecológicamente sostenibles. Sus ideas fueron recogidas en su libro "Cómo Ganar $100.000

Cultivando 25 Acres"[xix]. Las recomendaciones del Dr. Whatley incluyen diversos sistemas de cultivo, establecer colmenas y usar un sistema de recolección en U para reducir los costes de la mano de obra durante la cosecha. Agricultores de todo el país incorporaron partes del plan del Dr. Whatley en sus operaciones agrícolas.

Ambos catedráticos crearon una red de seguidores, que continúa expandiendo su visión de un sistema agrario sostenible, inclusivo y equitativo.

Conclusión

Por toda la región Sur de EUA, los agricultores afroamericanos continúan manteniendo y enriqueciendo las raíces de su herencia agrícola, basada en valores que están en armonía con la naturaleza y con un estilo de vida sostenible. Los granjeros y agricultores de Gullah Geechee, podrían ser las últimas raíces de un campesinado africano-estaunidense intacto que aún sobrevive, son particularmente emblemáticos en esta lucha. Estas comunidades tan profundamente arraigadas han conservado africanismos como la canción Mende, la pesca con red, la cestería y el amor por la naturaleza, por nombrar unas pocas tradiciones. Gullah Geechee y otros agricultores afroamericanos continúan inspirándose, tanto de sus ancestros africanos como de sus predecesores afroamericanos—como los Dres. Carver y Whatley. Los agricultores afroamericanos de costa a costa representan las ramas de nuestras raíces agrarias, llenas de esperanza para una nueva generación. Estas raíces fluyen directamente desde África. Ellas son, efectivamente, raíces muy profundas.

Sobre los Autores:

Dr. Owusu Bandele es profesor emérito en el Centro Agrícola de la Universidad del Sur y co-fundador de la Red a de Agricultores Orgánicos Afroamericanos del Sur-Este (SAAFON siglas en inglés).

Dr. Gail Myers es antropóloga cultural, organizadora comunitaria, educadora y una ávida jardinera. Ella fundó Farms to Grow, Inc. y el Freedom Farmers Market in Oakland, CA.

Sobre esta serie:

Este documento es el cuarto de una serie acerca de "Desmantelando el racismo en el sistema alimentario". Con esta serie buscamos revelar los fundamentos estructurales del racismo en el sistema alimentario y resaltar las formas como las personas, las comunidades, las organizaciones y los movimientos sociales están desmantelando las actitudes, las instituciones y las estructuras que sostienen el racismo. Food First está convencida de que para acabar con el hambre y la malnutrición hay que acabar con las injusticias en el sistema alimentario. Desmantelar las injusticias del racismo en el sistema

alimentario, en el movimiento alimentario, en nuestras organizaciones y entre nosotros mismos, es fundamental para transformar nuestro sistema alimentario y nuestra sociedad.

Food First invita a contribuir a autores involucrados en investigación y acción comunitaria para desmantelar el racismo en el sistema alimentario. Diferentes aspectos que este tema incluye son: la tierra, el trabajo, las finanzas, el acceso a los alimentos, la nutrición, la justicia alimentaria y las organizaciones de soberanía alimentaria.

Food First es una organización de investigación y análisis popular dedicada a acabar con las i comunidades a recuperar el control de sus sistemas alimentarios. Avanzamos nuestra misión investigación, educación y acción—diseñadas para promover el compromiso ciudadano inforn nuestros alimentos.

398 60th Street, Oakland, CA 94618, USA
Tel: 510.654.4400

---

[i] California Newsreel. “The Language You Cry In” Accessed February 10, 2016. http://newsreel.org/video/THE-LANGUAGE-YOU-CRY-IN

[ii] Burnham, Owen and Aliou Diatta. African Wisdom. (London: Piaktus Publishers. 2000)

[iii] Mbiti, John. Introduction to African Religion. (Long Grove, IL: Waveland Press.1991)

[iv] Grimé, William Ed. Ethno-Botany of the Black Americans. (Algonac, MI: Reference Publications, Inc. 1979)

[v] Ibid.

[vi] Bandele, Owusu “Food Crops, Exchange of Between Africa and the Americas” In The Sage Encyclopedia of African Cultural Heritage in North America: Volume 1. ed. Mwalimu J. Shujaa and Kenya J. Shujaa (California: Sage Publications, Inc., 2015), 406-409

[vii] Green, Jonathan. 2016. Personal Interview by Gail Myers, February 24.

[viii] Bandele, Owusu “Food Cultivation” In The Sage Encyclopedia of African Cultural Heritage in North America: Volume 1. ed. Mwalimu J. Shujaa and Kenya J. Shujaa (California: Sage Publications, Inc., 2015), 409-413

[ix] Estas técnicas agrícolas incluyen sembrar sobre montículos para obviar el exceso de humedad en las áreas inundadas, sembrar en terrazas para reducir la erosión, aplanar y sembrar en montículos con termita que fueron sitios fértiles; utilizar abonos, estiércol y ceniza para aumentar la fertilidad del suelo; usar árboles como soporte de viñedos, podar árboles para lograr una luz adecuada para los cultivos de sombra sembrados debajo de ellos, ajustar el espaciado entre plantas para disminuir la competencia entre

diversas plantas; limpiar terrenos para uso agrícola, preservar árboles que son útiles; identificar cultivos tolerantes al exceso de agua así como los que toleran sequías; obtener un adecuado resguardo para reducir la erosión de los suelos; uso de leguminosas para aumentar el nitrógeno del suelo, y uso de sistemas de cultivos racionales que maximizan el uso de la tierra y los nutrientes.

[x] Carney, Judith, "'With Grains in Her Hair': Rice in Colonial Brazil," Slavery and Abolition 25:1 (2004): 1-27 accessed Feb. 18, 2016 http://www.sscnet.ucla.edu/geog/downloads/594/33.pdf

[xi] Green, Jonathan. 2016. Personal Interview by Gail Myers, February 24

[xii] Ferguson, Leland. Uncommon Ground: Archaeology and Early African America,1650-1800. (Washington, DC. Smithsonian Institution Press. 1992)

[xiii] Simone, Sandra. 2016. Personal Interview by Owusu Bandele. February 21

[xiv] Ibid.

[xv] Black Economic Research Center, Only Six Million Acres: The Decline of Black Owned Land in the Rural South, Appendix E (1973) accessed March 7, 2015. Federation of Southern Cooperatives website. http://www.federationsoutherncoop.com/ files%20home%20page/Only%206%20Million%20Acres/Only%20

[xvi] Harris Neck Land Trust, "Chronology" accessed February 21, 2016 http://www.harrisnecklandtrust1.xbuild.com/#/ history/4529751661

[xvii] Goodwine, "Queen Quet" Marquette. Gullah/Geechee: Africa's Seeds in the Wind of the Diaspora, Volume VL Cha'stun an E Islandts. (Charleston, SC. Kinship Publications. 2006)

[xviii] Bandele, Owusu "The Deep Roots of Our Land-Based Heritage; Cultural, Social, Political and Environmental Implications" In Land and Power: Sustainable Agriculture and African Americans. ed. Jeffrey Jordan, Edward Pennick, Walter Hill and Robert Zabawa (Waldolf, MD: SARE publication, 2009), 79-92

[xix] Whatley, Booker T. How to Make $100,000 Farming 25 Acres (Emmaus, PA, Rodale Press, 1987).